



Texto instructivo

La Lectura y sus Tipos

Zarina Durango Herazo¹

La lectura es comprender, y este acto implica el ejercicio de habilidades mentales superiores tales como: predecir, inferir, analizar, sintetizar, entre otras (Santiago, Castillo & Ruíz, 2005). El acto lector aporta conocimientos previos, establece hipótesis y las verifica, elabora inferencias para comprender lo que se sugiere, para finalmente construir significados posibles. De acuerdo con esto, la lectura no sólo depende de la de-construcción del texto, sino que involucra al lector, sus saberes, su visión de mundo, adaptándola al contexto en que se lee.

Esto sugiere que el lector identifique y recupere información presente en uno o varios textos, construya su sentido global, establezca relaciones entre enunciados y evalúe su intencionalidad. Para esto se abordan tres niveles de lectura: lectura literal, lectura inferencial y la lectura crítica.

La Lectura literal es predominante en el ámbito académico. Es el nivel básico de lectura centrado en las ideas y la información que está explícitamente expuesta en el texto. La Lectura literal es reconocimiento de detalles (nombres, personajes, tiempos y lugar del relato), reconocimiento de la idea principal de un párrafo o del texto, identificación de secuencias de los hechos o acciones, e identificación de relaciones de causa o efecto (identificación de razones explícitas relacionadas con los hechos o sucesos del texto).

¹ Profesional en Lingüística y Literatura de la Universidad de Cartagena, Especialista en Gestión de Proyectos, Universidad Simón Bolívar. Docente del Proyecto Institucional de Competencias Comunicativas de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. E – mail: zarina.durango@curnvirtual.edu.co



La Lectura inferencial constituye la lectura implícita del texto y requiere un alto grado de abstracción por parte del lector. Las inferencias se construyen cuando se comprende por medio de relaciones y asociaciones de los significados local o global del texto. Las relaciones se establecen cuando se logra explicar las ideas del texto más allá de lo leído o manifestado explícitamente en el texto, sumando información, experiencias anteriores, a los saberes previos para llegar a formular hipótesis y nuevas ideas. El objetivo de la lectura inferencial es la elaboración de conclusiones y se reconoce por inferir detalles adicionales, inferir ideas principales no explícitas en el texto, inferir secuencias de acciones relacionadas con la temática del texto, inferir relaciones de causa y efecto (partiendo de formulación de conjeturas e hipótesis acerca de ideas o razones), predecir acontecimientos sobre la lectura, e interpretar el lenguaje figurativo a partir de la significación literal del texto.

La lectura crítica es la lectura de carácter evaluativo donde intervienen los saberes previos del lector, su criterio y el conocimiento de lo leído, tomando distancia del contenido del texto para lograr emitir juicios valorativos desde una posición documentada y sustentada. Los juicios deben centrarse en la exactitud, aceptabilidad y probabilidad; pueden ser: de adecuación y validez (compara lo escrito con otras fuentes de información), de apropiación (requiere de la evaluación relativa de las partes) y de rechazo o aceptación (depende del código moral y del sistema de valores del lector).

Veamos los tres tipos de lectura en un texto modelo:

LA RANA QUE QUERÍA SER UNA RANA AUTÉNTICA

Augusto Monterroso

Había una vez una rana que quería ser una Rana auténtica, y todos los días se esforzaba en ello.



Al principio se compró un espejo en el que se miraba largamente buscando su ansiada autenticidad. Unas veces parecía encontrarla y otras no, según el humor de ese día o de la hora, hasta que se cansó de esto y guardó el espejo en un baúl.

Por fin pensó que la única forma de conocer su propio valor estaba en la opinión de la gente, y comenzó a peinarse y a vestirse y a desvestirse (cuando no le quedaba otro recurso) para saber si los demás la aprobaban y reconocían que era una Rana auténtica.

Un día observó que lo que más admiraban de ella era su cuerpo, especialmente sus piernas, de manera que se dedicó a hacer sentadillas y a saltar para tener unas ancas cada vez mejores, y sentía que todos la aplaudían.

Y así seguía haciendo esfuerzos hasta que, dispuesta a cualquier cosa para lograr que la consideraran una Rana auténtica, se dejaba arrancar las ancas, y los otros se las comían, y ella todavía alcanzaba a oír con amargura cuando decían que qué buena rana, que parecía pollo.

En la Lectura literal el lector debe reconocer:

- quiénes son los personajes de la narración.
- dónde tienen ocurrencia los hechos del relato.
- cuál es la idea principal del texto.
- cuándo tienen lugar los acontecimientos narrados.
- el significado de la palabra *auténtica*.

En la Lectura inferencial el lector debe deducir:

- cuáles son los hechos que determinan esta actitud en el personaje.
- qué esperaba la Rana ser considerada por los demás.
- quiénes eran los posibles admiradores de la Rana.
- si la Rana hubiera conseguido ser admirada por la gente qué hubiera ocurrido.
- En la Lectura crítica el lector debe cuestionarse acerca de:
 - por qué la Rana busca su autenticidad en un espejo.



- la validez de los hechos relatados.
- la postura asumida (juicios de valor) ante los hechos narrados.
- la intención del autor del texto.

Pasos para la lectura comprensiva

Para realizar un efectivo proceso lector, es preciso abordar la lectura en tres etapas:

Etapas de Pre-lectura

- Determinar el propósito de la lectura: ¿cuál es la intención comunicativa del texto?
- Predecir el contenido del texto, anticipar el contenido a partir de “marcas” como el título y subtítulos del texto.
- Planificar el proceso lector.

Etapas de Lectura

- Centrar la atención en los aspectos esenciales del texto. Subrayar las ideas importantes.
- Tomar notas.
- Identificar la(s) palabra(s) clave(s) del contenido del texto.
- Releer el texto.
- Parafrasear la lectura, esto es, decir las ideas del texto en otras palabras.

Etapas de Post-lectura

- Elaborar un resumen del contenido.
- Preguntarse sobre lo que se está leyendo.



- Evaluar todo el proceso y sus resultados. Para esto se debe interrogar: ¿qué saberes puso en juego durante la lectura?, ¿qué experiencias previas vinieron a su mente?, ¿qué conocimientos nuevos obtuvo?, ¿qué significados se construyeron?

Referencias

Santiago, A; Castillo, M. & Ruíz, J. (2005). *Lectura, Metacognición y Evaluación*. Bogotá: Alejandría Libros.